

**Domingo Bautismo del Señor (C)**  
**Todo el pueblo se hacia bautizar**  
**Lc. 3, 15-16.21-22.            12.01.2025**

**1.-** Con la fiesta del Bautismo del Señor se cierra el tiempo litúrgico de la Navidad y Epifanía del Señor, tiempo dedicado a conmemorar la manifestación de la humanidad de Jesús. Las fiestas celebradas no han hecho otra cosa que poner de manifiesto el Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios.

La Navidad nos ha mostrado la humildad y pobreza del nacimiento de Jesús; en el Año Nuevo hemos contemplado la maternidad virginal de María Santísima; la Epifanía nos ha mostrado que la misión del Mesías es redimir a todo el género humano y la fiesta de hoy el Bautismo del Señor nos indica el momento cuando se despierta en el hombre Jesús la conciencia clara de su misión redentora.

La respuesta de Juan el Bautista hecha por los suelos la pretensión de sus seguidores, con deseos de poder y dominio, al responder: *"Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, ..."* actitud distinta a la que vemos en nuestros tiempos de competencia, en adelante pre electoral, el deseo de poder y dominio sobre el otro.

Juan libremente declara que él no es el Cristo, *él se declara servidor indigno "de desatar la correa de sus sandalias; ..."* es el testigo de primera mano admitiendo que él vio: *"el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma corporal, ..."* El Espíritu Santo lo ungió como Hijo de Dios, el Mesías y Siervo del Señor.

La voz del cielo confirma la misión del Hijo de Dios. Comienza la misión en el Nombre del Padre y en la fuerza del Espíritu Santo. El poder recibido viene de parte de Dios. También nosotros si somos discípulos de Jesús tenemos que aprender de Él, en estos tiempos en donde la lucha de poder, dominio y deseo de someter al más débil, lleva una enorme carga de injusticia.

**2.-** También debemos entender, que la misión del Hijo de Dios comienza a orillas del Rio Jordán, allí también comienza nuestra historia de creyentes, por medio del bautismo, convirtiéndonos en discípulos que queremos seguir a Jesús el Mesías.

El Bautismo de Jesús, es visto por la Iglesia, como el ejemplo del bautismo que todo hombre y mujer que lo recibe y quiere entrar a formar parte de la Iglesia católica. Aceptar este desafío es ser parte de la

Iglesia, otras ideas y corrientes al margen de la Iglesia católica, no provienen de Dios.

Comprender el significado del Bautismo de Jesús y nuestro bautismo es el esfuerzo, que debemos realizar durante toda la vida, para descubrir el compromiso que nos hace discípulos de Jesús y miembro comprometidos con su Iglesia. Para el bautizado, no debería haber espacio para el retaceo de la fe, para mezquindades del bien o las medias tintas, o para aquellos que buscan un Dios a su medida, o de acuerdo a intereses o caprichos.

**3.-** Vivir la luz del bautismo, es dejar las obras de las tinieblas, esto es empeñarse y decidirse a luchar contra estructuras que provocan el pecado de la injusticia, del odio, del resentimiento, la intolerancia, la lucha contra todo aquello que produce pecado, y buscar con decisión aquello que produce acercamiento y verdadera fraternidad, con la esperanza de construir un mundo y una nueva historia.

Jesús de Nazaret fue manso y humilde corazón, de esa manera nos presentó al Dios de amor, el Dios bueno, vivo y verdadero que vive entre nosotros, el Dios humilde que camina con nosotros sufre y llora con nosotros. Más aun, en este tiempo en donde la muerte ronda buscando a quien llevarse por no tener los medios necesarios de acceso para la salud, no hay trabajo digno y estable, o la injusticia que golpea al más vulnerable.

Es al Jordán donde debemos acudir para hacer profesión de Fe, Esperanza y Caridad para seguir a Jesús sin recortes ni retaceos, sino asumiendo y haciendo nuestras las exigencias de verdadero discípulo en todos los ámbitos de la vida, es decir, ser católico las 24 horas al día sin avergonzarse, aunque cueste. Esto significa, sin aprovecharse de las ventajas por el color político o ideológico del momento.

Es ante ese Dios solamente que vale la pena sacarse las sandalias de toda postura de miedo, soberbia, intolerancia, oportunismo, para dejarse invadir de su ternura y amor misericordioso. AL final de la vida también es el mismo Señor nos dirá: yo te he amado mucho a pesar de ser como eres y, solo esperaba que me amaras, viviendo tu bautismo.

Si así hacemos, Dios que conoce nuestro interior y nuestros corazones nos recompensará. Amén.